

# Presente y futuro del profesional de las ciencias administrativas y contables

---

Lenin Ullianoff Blanco Cruz

Universidad Politécnica Salesiana, Carrera de Contabilidad y Auditoría  
lblanco@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-1252-0930>

## Introducción

El presente trabajo explora las perspectivas del profesional de las ciencias administrativas y contables, desde el contexto social, económico y político de la sociedad ecuatoriana. Este es un tema que se torna de interés cuando consideramos que en el Ecuador las carreras de administración de empresas, contabilidad y auditoría, *marketing*, negocios internacionales y demás del ramo, son de interés para los jóvenes que una vez concluido el bachillerato desean una profesión que les permita salir adelante y tener una herramienta para enfrentar el futuro.

Es por ello que el propósito de este trabajo es hacer un análisis de la situación presente y las proyecciones a futuro para los profesionales de esta área, en un mundo cambiante, multipolar y que muestra un crecimiento en el primer trimestre de 2024 del 1,2 % del PIB respecto del mismo período en 2023, siendo uno de los más bajos en la última década. De ahí que este trabajo quiere ser un aporte al análisis teórico respecto de la situación presente y futura de los profesionales del mundo empresarial: estudiantes, investigadores y público en general.

Para ello se ha dividido el texto en cuatro partes. Primero, la descripción del contexto socioeconómico global y nacional, con el fin de mostrar cómo este afecta a los profesionales de la administración y contabilidad. Segundo, comprender cuál es el papel y cómo influye en los profesionales de estas áreas, la innovación tecnológica y la inteligencia artificial (IA). Tercero, el papel del emprendimiento como un elemento básico en la formación de los profesionales en administración y contabilidad. Cuarto, el papel de la ética profesional y responsabilidad social y ambiental en la formación de los administradores y contadores.

## Comprensión del contexto socioeconómico global

Un estudio como el propuesto no puede estar disociado ni alejado del entorno social, económico y político nacional e internacional, que vive la humanidad entera y en este los profesionales de la administración y la contabilidad. Tampoco se puede dejar de mostrar la relación directa que existe entre Estado y Universidad, empresas y Universidad, profesionales y sociedad, tecnología y Universidad, tecnología y sociedad, ética y negocios. Unas dicotomías que vistas individualmente requieren mucho tiempo de estudio e investigación.

Así, América Latina hoy se encuentra dividida política y económicamente por la implementación de dos modelos económicos claramente definidos. Por un parte, el *modelo económico neoliberal* llevado adelante por los sectores económicos de la derecha política que están tomados el poder del Estado al interior de los varios países con el apoyo y asesoramiento del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y hasta hace poco tiempo la Agencia para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID) hoy ya desmantelada, además de todas las ONG de Europa. Este modelo económico ha mostrado que no tiene capacidad para generar crecimiento y desarrollo económico. Un caso real es la situación económica de crisis que viven los argentinos desde que asumió el Gobierno Xavier Milei, con tasas altas de pobreza, desempleo, bajos accesos a educación, salud y seguridad social, y se ha expresado en altos niveles de protestas ciudadanas que han sido repelidas de forma brutal por las fuerzas del orden argentino.

De otra parte, el *modelo keynesiano* implementado por los movimientos llamados progresistas y socialdemócratas que, a pesar de las trabas y bloqueos de carácter político, económico y comercial realizado por los diferentes gobernantes de Estados Unidos, han logrado mostrar que es un modelo que permite crecimiento y desarrollo económico, así como un adecuado nivel de bienestar. Esto debido a la desmitificación del mercado, de creer que por efecto de una mano invisible este se regula automáticamente y no valorar el fortalecimiento y la presencia del Estado en la economía como ente dinamizador de la misma.

El Ecuador no está exento de los impactos externos que influyen en la dinámica económica, social y política propia, expresada en una crisis de desempleo, inseguridad, racionamiento eléctrico fruto de ocho años de un modelo económico neoliberal que no ha logrado que el sector productivo pueda desarrollarse completamente y con ello lograr un mayor crecimiento de la demanda agregada y mejora del bienestar. Pues hacer esto implicaba irse en contra de los acuerdos de consolidación fiscal firmados por los Gobiernos de Lenin Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa con el FMI.

Y es este contexto local el que debe llamarnos la atención respecto de ¿cuál es y cuál será la situación de los profesionales de la administración de empresas y la contabilidad? No solo como profesionales, sino como ciudadanos que son parte de la misma sociedad en la que el profesional, el escritor de este artículo y el lector somos parte. Una sociedad donde la inversión pública no ha realizado ningún tipo de obra de infraestructura y el sector privado tampoco ha creado nuevas empresas y negocios; que sirvan para la inserción de estos nuevos profesionales al mercado laboral y que les permita además poder perfilar una visión de futuro personal, profesional y humano dentro de nuestra sociedad.

Es en este ambiente económico limitado en el que debemos pensar cual es la situación del administrador de empresas y del contador, de persistir este ambiente cual será a futuro su situación cuando además la relación empresas-Universidad no se da en forma amplia y diáfana en procura de lograr un desarrollo del conocimiento, la innovación, la investigación y la inversión que permita tanto a los profesionales de esta área como a la sociedad en su conjunto una mejora en la calidad de vida y un mayor bienestar (Albats *et al.*, 2020).

Es por ello que siendo la Universidad la que forma y genera estos profesionales para la sociedad, se espera que puedan responder a las necesidades del sistema económico capitalista actual, a los intereses de los dueños de los medios de producción (entendiéndose por medios de producción a las industrias, empresas, fábricas, etc.). Ellos requieren profesionales altamente capacitados que respondan al interés máximo del capital, que es el de maximizar su ganancia a un mínimo costo. Siendo ese el interés del capital, la Universidad debería analizar y repensar cuales son las habilidades, capacidades y destrezas necesarias que estos profesionales deben tener para lograr desenvolverse con éxito en un mercado laboral reducido y que además es altamente competitivo.

Quizá este criterio suene altamente negativo y reaccionario desde el punto de vista político de la izquierda, pero en este trabajo no se está analizando el papel de los administradores y contadores como entes transformadores de la realidad social, económica, ideológica y política en pro de una nueva formación socioeconómica. No se habla del cambio de una sociedad capitalista a una sociedad socialista, ya que *per se* no depende de la capacidad profesional de los administradores y contadores, sino de todos los actores políticos. Por esta razón, el no entender y no aclarar este punto implicaría caer en una concepción pequeño-burguesa muy propia del infantilismo de la izquierda, cuando lo que estamos tratando es la situación de los profesionales de la administración de empresas y contabilidad en un momento histórico preciso.

Así, para que estos profesionales sean competitivos en un mercado laboral restringido, es necesario que pensemos cómo debe influir en ellos y cómo debe aportar a su formación factores como la digitalización y la innovación tecnológica, los criterios de emprendimiento y nuevos modelos de negocio, así como la ética profesional y la responsabilidad social y ambiental. Factores que marcan el accionar del siglo XXI y de los cuales ninguno de los actores de la sociedad (sean estos empresarios, trabajadores, academia o Estado) están excluidos de considerarse como parte del quehacer social, así como de su dinámica productiva y empresarial.

### **Innovación tecnológica e inteligencia artificial**

Uno de los principales retos del siglo XXI para la administración y contabilidad es enfrentar el vertiginoso avance de la innovación tecnológica, y con ella de la IA, dentro de los procesos de producción, los procesos administrativos y la toma de decisiones, que les permitan realizar una gestión óptima, eficiente y de calidad, que no genere impactos negativos a la empresa, a la sociedad y a la naturaleza. Se sabe que el avance tecnológico a través de la historia ha tenido como fin principal la mejora de la calidad de vida y mejorar el bienestar del individuo dentro de la sociedad (Kanzola *et al.*, 2024).

En tal sentido, tanto en la actualidad como a futuro, estos profesionales deberán enfrentar retos como la toma de decisiones basadas en datos y la gestión adecuada de estos. Deberán incorporar nuevos sistemas de *software* y plataformas de gestión en la toma de decisiones y en la gestión administrativa-empresarial. Será necesario que sepan evaluar la viabilidad y rentabilidad de la adquisición de nuevas tecnologías para la gestión administrativa-empresarial. También deberán desarrollar habilidades para realizar procesos de gestión y administración en grupos interdisciplinarios. Además, es crucial que manejen la inclusión de nuevas tecnologías en la gestión administrativa-empresarial. Sobre todo, deben saber manejar el impacto de todos estos cambios en el entorno laboral, donde seres humanos pueden ser los principales beneficiarios o afectados como fruto de estos procesos de innovación y cambio tecnológico (Ramos Rivadeneira y Jiménez Toledo, 2016).

Por tanto, los procesos de innovación tecnológica y el uso de IA aplicados a la producción y gestión administrativa-empresarial pueden generar un impacto negativo en el entorno laboral de las empresas que dirigirán estos profesionales. Se esperaría que ellos conozcan los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) (Nahar, 2024) y se articulen a las políticas gubernamentales, actuando como agentes de enlace entre sector público y privado. Deberán ayudar a desarrollar estrategias que articulen los procesos de industria 4.0 (que implican mayor desarrollo de infraestructura para la conexión y

avance de IA basada en sistemas de administración e interpretación para el progreso social) con el resto de los ODS (Lee y Lim, 2021). Esto evitará el mal uso de las TIC y la IA que conlleve a decisiones erradas y al fracaso de los procesos de producción empresarial e innovación.

En este contexto, uno de los principales cuidados para administradores de empresas y contadores será evitar los impactos negativos de la IA, como la desensibilización de relaciones laborales que agudicen la relación capital-trabajo. Esto incrementa los niveles de contradicción de clase (burguesía vs. proletariado), generando enfrentamientos y conflicto social interno en las empresas, con efectos en la sociedad como paros, huelgas y despidos. La IA por sí sola no es una herramienta exacta e infalible: su mal uso puede llevar a pérdida de eficacia en la gestión empresarial y a la baja de autoestima de los seres humanos en la empresa y sociedad (Ma y Su, 2024).

De ahí que se deba considerar vital el impacto de la IA en los procesos de enseñanza-aprendizaje, especialmente en educación superior, espacio donde se forman estos profesionales. Allí, actores educativos (docentes y alumnos) aún no han logrado dimensionar plenamente su impacto en la formación profesional. Es crucial entender la IA como herramienta del quehacer académico, considerando que el análisis y razonamiento científico en la toma de decisiones y mejora del rendimiento académico son irremplazables. Las decisiones humanas, pese a posibles errores, poseen capacidad de autocritica y sensibilización emocional que las humaniza (Almasri, 2024).

Por tanto, administradores de empresas y contadores deberán considerar que la innovación y cambio tecnológico no ocurren por ósmosis, sino mediante trabajo continuo de investigación y desarrollo interrelacionado con la universidad, el Estado y otros actores sociales. Esto garantiza toma de decisiones acertadas, evitando que ejecutivos, administradores o gerentes empresariales decidan con exceso de confianza por considerar la IA como non plus ultra del conocimiento. Es necesario que estos profesionales fortalezcan capacidades y habilidades gerenciales, mejorando procesos de producción, gestión y administración, manejo de estrategias empresariales y humanización del proceso productivo (superponiendo trabajo sobre capital). Siempre deberán considerar el ámbito coyuntural (político, económico, productivo) y el uso racional de recursos (Saesen *et al.*, 2024).

Finalmente, no puede dejarse de lado ¿cómo impacta la innovación tecnológica y la IA en las pequeñas y medianas empresas (PYMES)?, ¿cuál será el rol que deberán optar las PYMES para su subsistencia y sostenibilidad dentro de un entorno cada vez cambiante? Su crecimiento no proviene únicamente de la innovación, sino también de las capacidades de sus actores para desarrollar creatividad y procesos continuos

de investigación y desarrollo. Esta responsabilidad recaerá en administradores de empresas y contadores, quienes deberán considerar el nivel de desarrollo tecnológico del país (Ferreira *et al.*, 2024).

## El papel del emprendimiento

Se debe recordar que la sociedad, como sistema económico, cumple dos funciones principales: legitimación y acumulación. La función de acumulación tiene como objetivo fundamental crear y desarrollar riqueza mediante actividades de producción, distribución, intercambio y circulación de bienes y servicios. La función de legitimación busca justificar las condiciones emanadas por el Estado a través de la política económica —que responde a intereses de clase y grupos de poder— mediante procesos ideológicos, políticos, culturales, jurídicos y militares, legalizando así el proceso de acumulación (Pacheco Prado, 2004).

De ahí que la actividad productiva enfocada en las PYMES debe centrarse y articularse a la política económica de corto plazo (lograr el pleno empleo, la estabilidad de precios y la mejora en la balanza de pagos), así como a la política de largo plazo (la expansión de la producción, satisfacción de las necesidades colectivas, mejorar la distribución de la renta y la riqueza, seguridad de abastecimiento, entre otras). Estas deben funcionar junto al aparato económico y productivo, así como a las demás políticas económicas propuestas por el Estado, en procura del bienestar de la sociedad (Fernández Díaz *et al.*, 2002).

Es por ello que las decisiones empresariales siempre se ven y se verán influenciadas por las diferentes políticas económicas tomadas desde el Estado, cuyo fin principal es generar un ambiente de confianza que ayude a disminuir el riesgo del entorno y la incertidumbre, para poder propiciar un mayor desarrollo de la actividad productiva, su diversidad y equidad para el sector empresarial, los trabajadores y el mismo Estado.

En este escenario, las PYMES deben considerarse un actor importante dentro de la economía ecuatoriana. Se requiere reconocer y fortalecer en los profesionales de administración de empresas y contadores una formación académica que contemple el estudio de la política económica como herramienta de acción estatal en la economía. Esto les facilitará comprender las reglas del juego que rigen la política económica y con la cual se maneja el Estado, diseñadas como herramientas de manejo macroeconómico para atender a la mayoría de actores del sector productivo. Estos profesionales deben entender que un cambio inesperado en la política económica puede impactar negativamente no solo a las PYMES, sino a la sociedad en su conjunto (Manocha *et al.*, 2024), dado que esta herramienta estatal afecta el comportamiento empresarial y su entorno.

Además, es imperante que los estudiantes universitarios de estas carreras desarrollen habilidades para analizar el comportamiento de los mercados, donde la permanente demanda insatisfecha siempre representará oportunidades para crear nuevos negocios.

De otro lado, hay que considerar las variables que empujan a los jóvenes que ingresar a las carreras de administración de empresas o contabilidad, las cuales se presentan en dos situaciones claramente marcadas:

- La primera es la familiar, es decir, la esperanza de la familia en que la profesión obtenida sea la herramienta que le permita insertarse en el mercado laboral para enfrentar los desafíos de la vida y la segunda, muchos jóvenes siguen estas carreras con el afán de continuar el negocio familiar, que conlleva la responsabilidad de poner sobre los hombros de estos profesionales la imagen del negocio familiar y sobre todo el sustento. Cuyo éxito dependerá básicamente de sus habilidades organizativas-empresariales, así como de la fortaleza psicológica por ellos desarrolladas dentro de la dinámica cotidiana del negocio familiar. Ya que para estos profesionales entrar en un mercado pequeño y altamente competitivo puede conllevar no solo el fracaso empresarial sino la afectación al individuo en su estabilidad mental, sanitaria y de salud (Staniewski *et al.*, 2024).
- La segunda situación exige un compromiso real por parte del administrador de empresas y del contador. La creación de un negocio debe perseguir su permanencia en el tiempo, objetivo aún más relevante para las PYMES y sus administradores. Estos, además, deben considerar el mundo como su futuro mercado objetivo, donde existe una demanda insatisfecha —tanto real como potencial— que debe ser parte integral de sus estrategias. La internacionalización de sus negocios surge así como una aspiración clave para el crecimiento empresarial. Esta visión global debe integrarse en la estrategia microempresarial, especialmente en un contexto económico mundial basado en el mercado.

Es necesario señalar un elemento importante en el contexto actual de la sociedad ecuatoriana que influye de forma determinante en el éxito o fracaso de las PYMES. En cuanto al fracaso la corrupción y la delincuencia organizada atentan contra el normal funcionamiento de la actividad productiva y del negocio, en el sentido que implica la fuga de recursos que se podrían destinar a la producción y que se desvían a pagos no contemplados en el marco legal, presupuestario o productivo de las empresas. En cuanto al factor de éxito, se debe resaltar el involucramiento de los empleados de las empresas en pro de desarrollar sus capacidades innovadoras para mantener y hacer crecer el negocio (Sánchez Vidal *et al.*, 2024).

De ahí que el administrador y el contador deben siempre tener en cuenta que emprender un negocio o una actividad productiva implica tener un conocimiento adecuado de la coyuntura económica, política y social que vive el país para que las empresas sean sostenibles y sustentables en el tiempo.

## **Ética profesional y la responsabilidad social y ambiental**

La coyuntura de inseguridad, desempleo y violencia que atraviesa Ecuador ha volcado los diálogos y debates de los ecuatorianos hacia temas de interés social, aunque no anclados a la esfera económica y productiva. Por ello, se exige que los profesionales de estas áreas conozcan los problemas que marcan el entorno ético y ambiental de las empresas: corrupción en coimas a entes estatales, corrupción interna por uso fraudulento de recursos, producción de bienes o servicios de mala calidad, prácticas productivas que afectan al medio ambiente, entre otros. Una vez identificados estos problemas, deberán plantear medidas de acción coyunturales y estratégicas que fortalezcan y transparenten una práctica profesional ceñida a la ética y responsabilidad social empresarial. Esto es especialmente crucial actualmente, donde el factor ambiental adquiere máxima importancia por la relación hombre-naturaleza.

Por tal motivo, es importante que en la formación del administrador de empresas y del contador, se deba considerar como principio básico de su accionar el uso adecuado y racional de los recursos. Un accionar que debe compatibilizar con la ética y manejo responsable de los mismos, mucho más cuando estudios muestran que para el año 2050 el cambio climático será un factor que provoque escasez de recursos y desplazamientos humanos a nivel mundial (Walelign y Lujala, 2022). Sin embargo, querer entender a la responsabilidad ambiental sin que esté atada a la responsabilidad social y a la ética profesional no tiene sentido. ¿Cómo se puede entender a un administrador de empresas o a un contador que no se guie por prácticas éticas en la gestión empresarial o en la gestión ambiental?, cuando parte fundamental de esta sostenibilidad ambiental tiene su base en los principios éticos globales y en las buenas prácticas socialmente aceptadas de quienes dirigen, manejan y administran las diferentes empresas a nivel mundial (Rey García, 2019).

De hecho, En la dinámica empresarial actual, administradores de empresas y contadores deben gestionar responsablemente los impactos externos e internos (positivos o negativos) resultantes de la actividad productiva. Estos impactos incluyen el manejo inadecuado de temas como discriminación, acoso, derechos humanos, clima laboral, gestión de personal, creación y protección de empleo, entre otros (Licandro Goldaracena, 2023). Una vez gestionadas estas externalidades (como se las denomina en economía), es necesario que estos profesionales consideren la ética como interfase

entre responsabilidad social y ambiental, destacando especialmente cómo enfrentan la corrupción en los sectores público y privado.

De ahí que se requiere que los profesionales de la administración y la contabilidad sepan actuar y tomar sus decisiones donde prime la transparencia en la gestión y la honestidad, y que las decisiones que tomen —por muy complejas que estas sean— siempre se enmarquen en el camino de la legalidad y la transparencia por el bienestar de la actividad productiva, empresarial, social y ambiental. Por ello, administradores y contadores deben tener un nivel adecuado de conocimiento del marco legal civil, penal y ambiental ecuatoriano, para lo que se requiere que materias como Principios de Derecho Civil y Penal sean parte de los currículos de estas carreras. Solo esto contribuye a que dichos profesionales tomen decisiones ceñidas a la Ley, coadyuvando a una mayor responsabilidad social empresarial y a la promoción de una práctica ética legal de la empresa (Eugster *et al.*, 2024).

Es importante también considerar que dentro de la línea de la ética profesional, de la responsabilidad empresarial y la responsabilidad ambiental, los profesionales de la administración y contabilidad deben saber desarrollar un liderazgo ético basado en la capacidad de influir en la cultura organizacional de su empresa, como parte de la responsabilidad social interna expresada en procesos de contratación y despido éticos, de saber manejar cautelosa y escrupulosamente la diversidad y la inclusión, entre otros.

No menos importante como elementos que relacionan y explican la responsabilidad social y empresarial, la ética profesional y la responsabilidad ambiental, es el manejo que deben tener los administradores y los contadores de la tecnología. La falta de ética en el ámbito tecnológico simplemente lleva a desastres de carácter ambiental, económico, político y social. Un ejemplo de ello es el accidente en la planta nuclear de Chernóbil, en abril de 1986, donde fallas humanas debidas a la falta de capacitación del personal, las violaciones de procedimientos y protocolos, fallos en el diseño del reactor y falta de una cultura de seguridad eficiente (Baverstock y Williams, 2006), generaron el desastre que todos conocemos. Se trató de profesionales que no aceptaron autocríticamente las carencias profesionales que tenían para el manejo y gestión de una planta nuclear de ese nivel, incurriendo así en una falta de ética.

No menos importante en esta línea de análisis es todo lo que involucra al manejo de datos e información de carácter personal y sobre todo en el ámbito de los negocios, donde la falta de una ética profesional con responsabilidad social fácilmente puede conllevar una crisis económica, social y política. Valga citar dos ejemplos al respecto. El primero, en Ecuador, en el año 2000, con el “feriado bancario” que llevó a la dolarización de la economía donde los empresarios del sector bancario por falta de una

ética profesional llevaron a la quiebra a los principales bancos del sector financiero ecuatoriano y con ello la pérdida de millones de sucres de miles de ecuatorianos. El segundo sucedió entre 2001 y 2002, y se llamó el “escándalo Deloitte & Touche y la Compañía de Telecomunicaciones de Chile” que infló sus ingresos y a la cual la auditora estadounidense no supo realizar las observaciones del caso para así prever las demandas civiles y penales que se sucedieron posteriormente, las sanciones profesionales y el daño a la reputación de ambas empresas a nivel mundial.

Así, debemos hablar de responsabilidad social, responsabilidad ambiental y ética profesional considerando que es de vital importancia que las empresas tengan un código de ética y conducta de obligatorio cumplimiento para todos los involucrados en la actividad productiva y del cual los administradores de empresas y los auditores sean los primeros convocados en aplicarlo.

## Conclusiones

En cuanto al contexto socioeconómico, la situación de los administradores se vislumbra poco alentadora, ya que el escenario económico, político, de inseguridad y de crisis energética han sido factores importantes para el deterioro del sector productivo y empresarial, donde el modelo económico neoliberal que han implementado los tres últimos Gobiernos por los acuerdos mantenidos con el FMI ha sido un factor que exacerba la crisis ecuatoriana y por el que estos profesionales deberán pensar en otras alternativas laborales para subsistir e incluso considerar el migrar a países donde si bien no les van a aceptar sus títulos al menos podrán tener una posibilidad de sustento y generar un proyecto de vida. Quizá el caso de los contadores sea menos desalentador, en razón que al ser una profesión más práctica que intelectual como la de los administradores, ellos de una u otra manera podrán hacer uso de la herramienta contable para salir al paso tanto a la crisis como a la vida.

En cuanto a la innovación tecnológica e IA, se torna indispensable repensar las carreras de administración de empresas y contabilidad y en especial la carrera de administración ya que los desafíos futuros que deben enfrentar, como el paso de una industria 4.0 a una industria 5.0 exige, de profesionales altamente capacitados y competitivos en su formación profesional y en la que juegan un papel de vital importancia las instituciones de educación superior a través de acciones como elevar el nivel académico donde la exigencia sea una práctica constante y no se fomente el paternalismo académico como práctica cotidiana, donde se considere que estos profesionales deben saber manejar las tecnologías de la información en forma amplia y diáfana, que permita lograr la estrategia de llegar al éxito profesional, para desarrollar un país con futuro.

En cuanto al emprendimiento, para los administradores de empresas y contadores es vital que consideren a las PYMES como puntal del desarrollo del país, articulándose a las políticas económicas de fomento empresarial dadas desde el Estado ecuatoriano y debiendo tener en cuenta que el sistema económico del Ecuador se define como una economía social y solidaria.

Finalmente, los administradores y contadores deben comprender que el desarrollo y crecimiento de un país no es solo cuestión de productividad, sino también de un cambio cultural que incluya las prácticas éticas y responsables en los procesos de producción, consumo, intercambio y distribución que se dan en la sociedad.

## Referencias bibliográficas

- Albats, E., Bogers, M. y Podmetina, D. (2020). Companies' human capital for university partnerships: A micro-foundational perspective. *Technological Forecasting and Social Change*, 157, 120085. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2020.120085>
- Almasri, F. (2024). Exploring the impact of artificial intelligence in teaching and learning of science: A systematic review of empirical research. *Research in Science Education*, 21. <https://doi.org/10.1007/s11165-024-10176-3>
- Baverstock, K. y Williams, D. (2006). The Chernobyl accident 20 years on: An assessment of the health consequences and the international response. *Environmental Health Perspectives*, 114(9), 1312–1317. <https://doi.org/10.1289/ehp.9113>
- Eugster, N., Kowalewski, O. y Śpiewanowski, P. (2024). Internal governance mechanisms and corporate misconduct. *International Review of Financial Analysis*, 92. <https://doi.org/10.1016/j.irfa.2024.103109>
- Fernández Díaz, A., Parejo Gamir, J. y Rodríguez Saiz, L. (2002). *Política económica* (3ª ed.). McGraw-Hill.
- Ferreira, J. J. M., Fernandes, C. I. y Veiga, P. M. (2024). The effects of knowledge spillovers, digital capabilities, and innovation on firm performance: A moderated mediation model. *Technological Forecasting and Social Change*, 200. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2023.123086>
- Kanzola, A. M., Papaioannou, K. y Petrakis, P. (2024). Unlocking society's standings in artificial intelligence. *Technological Forecasting and Social Change*, 200. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2023.123106>
- Lee, C. y Lim, C. (2021). From technological development to social advance: A review of Industry 4.0 through machine learning. *Technological Forecasting and Social Change*, 167, 120653. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2021.120653>
- Licandro Goldaracena, O. D. (2023). Brecha entre teoría e interpretación de la responsabilidad social interna en los profesionales de gestión humana. *Revista Digital de Ciencias Administrativas*, (21). <https://doi.org/10.24215/23143738e113>
- Ma, H. y Su, M. (2024). Artificial stupidity and coping strategies. *Organizational Dynamics*, 54(1). <https://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2024.101059>

- Manocha, P., Hunt, R. A., Stallkamp, M. y Townsend, D. M. (2024). A tale of two impacts: Entrepreneurial action and the gender-related effects of economic policy uncertainty. *Journal of Business Venturing Insights*, 21, e00446. <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2023.e00446>
- Nahar, S. (2024). Modeling the effects of artificial intelligence (AI)-based innovation on sustainable development goals (SDGs): Applying a system dynamics perspective in a cross-country setting. *Technological Forecasting and Social Change*, 201, 123203. <https://doi.org/10.1016/j.techfore.2023.123203>
- Pacheco Prado, L. (2004). *Política económica: un enfoque desde la economía política* (2ª ed.). Letramia.
- Ramos Rivadeneira, D. X. y Jiménez Toledo, J. A. (2016). Integración innovadora de tecnologías de aprendizaje y conocimiento (TAC) en la formación de las ciencias contables y administrativas: una revisión sistemática de literatura. *Aglala*, 13(1), 194-211. <https://bit.ly/44CGL7r>
- Rey García, M. (2019). La empresa en un nuevo contrato social para la sostenibilidad: Del principio ético global a los modelos de negocio innovadores. *ICE, Revista de Economía*, (911), 41-52. <https://doi.org/10.32796/ice.2019.911.6939>
- Saesen, J., Schmidt, C. V. H. y Strese, S. (2024). The more, the better: The influence of overconfident CEOs on their firms' digital orientation. *Journal of Business Research*, 183, 114809. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2024.114809>
- Sánchez Vidal, F. J., Ramón Llorens, M. C. y La Rocca, M. (2024). Corruption and intrapreneurship. *International Business Review*, 33(1). <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2023.102173>
- Staniewski, M. W., Awruk, K., Leonardi, G. y Słomski, W. (2024). Family determinants of entrepreneurial success: The mediational role of self-esteem and achievement motivation. *Journal of Business Research*, 171. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2023.114383>
- Walelign, S. Z. y Lujala, P. (2022). A place-based framework for assessing resettlement capacity in the context of displacement induced by climate change. *World Development*, 151, 105777. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2021.105777>